

WORLD POWER TRENDS AND U.S. FOREIGN POLICY FOR THE 1980's, Cline, S. Ray, Wesview Press, Boulder, Colorado, EE. UU.

El autor es un distinguido investigador del Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de Georgetown (CSIS). Su desempeño profesional explicaría de alguna manera el carácter aplicado de su libro (policy oriented), lo que ciertamente no condona en ningún caso la falta de sustentación teórica que adolece en algunas materias que trata.

El objetivo de su obra parece ser la obtención de ciertas directrices para la política exterior de los EE. UU. Ellas se extraerían a partir de una división del mundo en regiones —las que él denomina “Politectónicas”—, y de una evaluación del poder de los diferentes estados-naciones del globo. La naturaleza de esta compartimentalización obedecería a factores geográficos, políticos, económicos y militares. El cómo influyen estos factores en la división no es explicado por Cline.

Llama la atención la carencia de una metodología que efectivamente muestre cómo se llegó a la división regional presentada. El no desarrollarla no habría tenido gran problema en último término, puesto que varios autores han tratado el tema con anterioridad, bastaría haberlos citado.¹ Todos ellos llegan a esquemas regionales bastante similares, los cuales, en forma bastante general, coinciden con el que presenta Cline.

El grueso del libro está dedicado al desarrollo de una metodología para evaluar el poder de las naciones. La argumentación que emplea para justificar los componentes de su fórmula de cálculo es, en general, persuasiva. El poder Percibido de cada estado estaría determinado en la ecuación siguiente:

$$Pp = (C + E + M) X (S + W)$$

En donde C es la masa crítica determinada por la superficie territorial y la población. E representa la componente económica. La variable M constituye la capacidad militar. S y W son la componente subjetiva de la fórmula; expresan la estrategia nacional y la voluntad nacional.

El cálculo realizado por Cline, válido para el año 1978, arroja una lista de rangos de poder, que en general coincide con la idea que mu-

chos tendrían sobre el ordenamiento del poder mundial. No obstante hay algunas sorpresas, Brasil (3°) y Australia (6°), por ejemplo, aparecen muy arriba en la escala. Alemania del Este (39°) y Suecia (42°), se encuentran por el contrario, muy abajo en la jerarquía.

Con todo, para quienes se inclinan por la cuantificación en las Ciencias Sociales, el esfuerzo de Cline puede ser de interés. Aunque, tal como lo indica el mismo autor, al respecto puede haber tantas fórmulas como investigadores hayan en la materia. Sin entrar a discutir las variables empleadas y su ponderación en la fórmula de Cline, lo relevante parecen ser al menos dos aspectos: primero, la existencia de un fundamento teórico que prescriba la utilidad, el grado y forma de empleo de la fórmula para que ésta se traduzca en un instrumento adecuado de evaluación de política. Segundo, determinar si el modelo cuantitativo puede explicar a posteriori los resultados de confrontaciones bélicas o determinados equilibrios de poder del pasado.

Ambas consideraciones están ausentes en el trabajo de Cline y ciertamente le restan seriedad científica a su hipótesis sobre el poder percibido de los estados-naciones. Sería interesante de conocer aplicaciones prácticas y empíricamente verificables, tanto de la prescripción como del empleo mismo del modelo en situaciones de la política internacional pasada o contemporánea.

Si esta segunda parte del libro tiene elementos prometedores, la tercera sección, sin duda, no los posee. A partir de la división regional y el cálculo de poderes, el autor realiza un esbozo de alianzas recomendables para los EE. UU. usando la simple sumatoria de poderes percibidos en cada área del mundo. En base a esto, propone una "Alianza Oceánica" voluntaria, de tiempos de paz, tomando como modelo histórico a la Liga Ateniense. El autor recorre todo el globo terráqueo nominando a potenciales miembros de ella (pp. 187-194).

Cline sin hacer consideración a los aspectos más elementales sobre los cuales se fundan las alianzas,² ni tampoco citar ninguno de los factores que empíricamente han determinado su existencia,³ llega a coleccionar una treintena de posibles miembros. No realiza ninguna mención sobre el status en que quedarían actuales alianzas occidentales, como la OTAN, ANZUS, EE. UU.-JAPON, etc., ni tampoco como esa gran cantidad de países involucrados limarían sus desaveniencias previas, ingresarían y luego harían operar satisfactoriamente a la liga.

En suma, el esfuerzo de Cline parece desmedido en relación con los resultados que aporta su obra. Supone una regionalización del mundo que es necesario justificar en términos más precisos o con fuentes más autorizadas en la materia. Llega a conclusiones para la política exterior de los EE. UU., que si bien pueden ser deseables desde el punto de vista de los intereses de Occidente, lo más probable es que sean irrealizables si consideramos los instrumentos (la Alianza Oceánica) que propone, sin aventurarnos a investigar cómo operarían esos instrumentos en los hechos. El Mundo Occidental ciertamente tiene gran parte de su poder en el dominio y empleo de los mares, pero una política de alianzas ba-

sada en este hecho debe necesariamente fundamentarse en consideraciones teóricas y empíricas más realistas y sofisticadas. Queda en último término el modelo matemático de evaluación del poder. Su valor intrínseco es inobjetable, pero es necesario determinar si resiste la prueba empírica, tanto en situaciones del pasado como del presente.

EMILIO MENESES C.

BIBLIOGRAFIA

- ¹ Ver por ejemplo: Cohen B., Saul. 1963. *Geography and Politics in a World Divided*. Oxford U. Press. London; Russett M., Bruce, 1967. *International Regions and the International System: A Study of Political Ecology*. Rand Mc. Nally Company, Chicago. Cantori, Louis y Spiegel, Stevens. 1970. *The International Politics of Regions: A Comparative Approach*. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cleefs, New Jersey.
- ² Un compendio bastante completo lo constituye el libro de: Holsti, Ole; Hopman, Terrence y Sullivan, John. 973. *Unity and Desintegration in International Alliance: Comparative Studies*. John Wiley Et Son. New York.
- ³ Por citar sólo algunos, tenemos a: Riker, William. 1962. *The Theory of Political Coalitions*. Yale U. Press New Haven. Komorita, S. S. 1976. "Theories and Process of Coalition Formation". *J. of Personality and Social Psychology* V. 33: 392-404. Zinnes Dina. 1970. "Coalition Theories and the Balance of Power", en Groennigs *et al.* *The Study of Coalition Behavior*. Holt, Rinehart and Winston, New York.